

S.M./R. 62



Redacción y Administración: Calle de la Infanta 18

N.º 32 | Mahón 20 de Mayo 1910 | Año II

CUENTO ANDALUZ

No le sirvió á Pepe Rueda ha-

ber sacado el número 999 en el sorteo de quintos de Malagueta.

Quieras no quieras, tuvo que cargar con el chopo, y una mañana de Enero más fresca que una lechuga, Rueda tomó el tren, bajo la inspección de un sargento asturiano, y fué á dar con sus huesos á Valladolid.

Gracias á una carta que Pepe llevaba del Capitán ayudante, mi quinto apenas supo la instrucción, fué destinado de ordenanza del teniente

Pedrera, muy guapo y no menos valiente.

El dia que entró como asistente, el teniente le llamó y le dijo:

Me han dicho que como malagueño, eres listo, que las coges al vuelo y.....

Eso dicen, respondió el ordenanza rascándose el cogote.

Pues mira, si te portas bien, no te faltarán propinas, ni horas libres, ni a'gunos que otros paquetes de cigarrillos; pero como seas torpe, vas á llevar cada puntapié, que tendrás

que pedir la baja para el hospital.

Óyelo bien, siguió el teniente, estoy acostumbrado á que los asistentes me adivinen el pensamiento. Una mirada, una palabra, han de bastarte para adivinar el resto. ¿Me entiendes?

Supon que quiero vestirme; te digo que me des los calcetines y tú me traerás las botas, la camisa, el uniforme, el ros y el sable.

—Comprendido.

Figúrate que voy á escribir; te pido papel y enseguida la carpeta, la pluma y el tintero...¿eh?

Que me peguen cuatro tiros si no cumplo.

Llegó la mañana siguiente, y Pepe al oír las ocho entró á despertar á su amo.

Este abrió los ojos y le dijo:

No me levanto chico.

¿Porqué mi amo?

Me siento algo enfermo.

El asistente desapareció enseguida.

Una hora después volvía y se cuadraba de'ante del teniente, que le pregunta:

¿Que te ofrece?

Probarle á V. que á mí, con media palabra me basta.

Abajo están el médico, el notario, el confesor, el sacristán, la Santa Unción y los enterradores.

ESCOBAR.

El Papado no ha muerto



¿Es verdad que el Papa, ha perdido su influencia en los pueb'os? no mis lectores, pués la multitud inmensa de peregrinos que se ven pulular la mayor parte del año por las calles de Roma, os demostrará que el Papa ejerce su poderio en los pueblos, y tal que su voz junta, bajo un mismo cayado, las gentes de la tierra.

¿Es acaso verdad que el Papado ha muerto?, no mis lectores, ora sea el primer Papa muriendo en una cruz, ora sus inmediatos sucesores expirando en las arenas del circo, ora sea Pío VI obligado á dejar á la santa Roma por los ejércitos franceses acampados á orillas del Tiber, ora sea Pío IX atropellado en sus dominios... quien mata al Papa, no mata al Papado, no es institución de los hombres, por lo tanto no pueden destruirla, aunque peleen á su favor todas las potestades del Averno.

Así lo registra la historia del Pontificado; á San Pedro sucedió San Limo, y á éste una serie de Pontífices que buraron con valentia el odio de los emperadores; y al ser derramada su sangre en las arenas del Anfiteatro Romano, bajo las garras del

leopardo salvaje, fecundaban la semilla que poco antes habían esparcido.

El Papado no es institución vinculada á ciertas personas, por si sola subsiste, y cuando entre los horrores de la persecución, caía ante la estatua de Júpiter Capitólico, la cabeza de un Pontífice, ya el nuevo Papa se postraba ante el altar, en el retiro de las Catacumbas, entre la confusión y nebulosidades de la herejía.

Lo mismo dice la historia moderna: el orgulloso Napoleón quiso hacer retemblar la cátedra de Pedro... Pío VI muere mártir de su tiranía, y al momento los cañones ingleses aseguran desde el Adriático, la elección del nuevo Papa en Venecia; poco después veía Napoleón los jirones de sus banderas entre las ruinas de la monarquía francesa, y el que quiso destronar al Papa de la silla del Vaticano, recibió por trono una roca inculta y desierta, en las soledades del Océano.

En vano pues, oh fieras del circo, ensangrentais vuestras melenas con la sangre del Pontífice; en vano tú, nefanda masonería te esfuerzas en ensordecir con tus bramidos á la Cristiandad; tus esfuerzos se estrella-

rán como se estrellan las olas del Océano; contra el peñasco solitario; reúne, sí poderosos ejércitos, asalta al Vaticano, pero sabe que tu victoria será tu derrota; eco viviente de aquel «non serviam» serás arrastrado al abismo, en las garras de tus infernales progenitores.

PAL-SERNI.



LETRA



Madre, unos ojuelos ví,
verdes, alegres y bellos,
«¡ay que me muero por ellos,
y ellos se burlan de mí!»

Las dos niñas de sus cielos
han hecho tanta mudanza,
que la color de esperanza
se me ha convertido en celos.

Yo pienso, madre, que ví
mi vida y mi muerte en ellos,
«¡ay que me muero por ellos,
y ellos se burlan de mí!»



¡Quién pensára que el color
de tal suerte me engañára!
¡Pero quién no lo pensára
cuando no tuviera amor?

=

Madre, en ellos me perdí,
y es fuerza buscarme en ellos,
«¡ay que me muero por ellos,
y ellos se burlan de mí!»

L. de V.



Bromas científicas

En un libro dado á luz con el título de «Sesenta años de la vida de un inventor», cuenta Jones los descubrimientos y las bromas de Mister Edison.

Cuando hubo inventado el fonógrafo, guardó de momento el secreto de este prodigio, y antes de entregarlo al público sirvióse de él para dar bromazos á sus amigos.

Una noche tenía en casa huéspedes, uno de ellos se retiró á su cuarto, y en el momento de acostarse oyó en tono sepulcral: «¡Las once...! una hora todavía.» El hombre, no sin razón inquieto, pasó revista por

toda la habitación, y, no hallando nada, concluyó por acostarse.

Perc huyó de sus párpados el sueño; transcurrió algún tiempo; dieron las doce y de nuevo resonó la voz siniestra: «¡Las doce—dijo—¡Prepárate á morir!» Entonces, el huésped, asustado, saltó de la cama y fué á refugiarse en el corredor, donde estaba acechándole el inventor ilustre, el cual, le explicó, riendo, que todo había sido una broma y que no había de que alarmarse.



Angeléts de Deu



Vés qui ho diria qu'en aquesta terra a hi hagués angeléts. Es que sembla mentida... pero n'hi ha.

Sé d'un fiet que si es meus lectors el conguessin s'el menjarian á besadas; alló mes que fiet es... Ja es hi explicaré.

Dihuen que per mostra basta un botó, jo lis donaré una mostra porque vejín qu'en *Palicu*—qu'aixi es diu es fiet—no es cosa d'aquí baix; sino del altre mon.

En *Palicu* té una germaneta un poch més gran qu'él y á sa qué el Reys li van dur una fieta d'aquellas que dihu n *pap-pá* y *mam-má* y de se que en *Palicu* tenia molta rabia porque va ser sa causa de que ses majestats no li van dur rés.

Un dia sa fieta d'es Reys va desapareixer, y tot-hom d'aquella casa cercava sa fieta, excepte en *Palicu* que sempre que li parlavan de fieta, quedava groch y en sa boca oberta. Sa germaneta d'en *Palicu*, mara possissa de sa fieta perduda, treya cada llágrima que va fer pena á n'es germanet; tanta que un dia en *Palicu* no va poguer més y s'en va anar á la Parroquia y es va agenoyar á n'es peus d'un confessor, y entre tot dos van entablá es sigüent dialech:

—¿Y cuants aña tens, cara fina?

—Trez y mitz.

—¿Y qui t'ha dit que vinguessis?

—Jo tot zol, peque zom molt dulent.

—¿Tant do'ent ets tú?

—Zi Para; tench un peccatot que confezá mooolt groz.

—Digas, digas que t'escolt.

—No digui á ningú ¿zent? jo vaig zé aquell...

—¿Qué tú vas ser?

—Zi zeñó; vuy dir, zi Para.

—Pero ¿que va ser?—Es penitent va rompre en p'os que van eternir á n'es confessor—Diguis polit, que jo no hu diré á ningú ¿que vas ser?

—Ez qui va matá...za fieta de za meva chermana.

—¿Que vas matar sa fia de sa teva germana?

—Zi Para; pero no treya zanch ¿sab? no mez treya zerradiz y regañolz.

JOALPO.



LA PRIMAVERA



Era una hermosa mañana de Mayo; me levanté cuando apenas traspuntaban los primeros albores del día, y con paso acelerado fuíme derechito á un prado amenísimo, en donde a naturaleza aparecía con todo su esplendor, y recostándome á la orilla de un pequeño riachuelo, quise observar la hermosa salida del sol con todos los diversos y múltiples aspectos, con que aparece á nuestra vista;

cuando ví por entre las verdes montañas asomarse el rey de los astros, resplandeciente, derritiendo con sus primeros rayos de luz, las cumbres de las montañas cubiertas de blanca nieve, despertando á los tiernos pajarillos, aquí un giguero, allí un gorrión; todos con su alegre cantar matinal alabando al Dios que los crió; entretanto se dejaba oír el suave murmullo de las aguas bajando por una delicada pendiente se deslizaban por entre las piedras y el susurro de las hojas movidas por el suave céfiro y mas allá se oía el graznido del cuervo y el aullido de las fieras que iban en busca del nuevo día.

¡Cuan admirable es la obra del universo!

Apenas por la mañana salido el sol se dejan ver las gotas de rocío caído por la noche que pronto desaparecen derretidas por el calor inmenso de tan importante astro.

Pronto llega la tarde ya se ven de nuevo los pajarillos que van buscando una pequeña rama y el león su guarida donde pueda descansar; vemos al sol que se oculta pareciendo que se abisura en los profundos mares despidiendo nuevos rayos de débil luz pero no tan dulces como por

la mañana; todo el mundo busca su reposo, la luna ya sale; todo es silencio, tan solo se oye el triste cantar de la lechuza; la noche ha llegado, las estrellas se ven tachadas en el firmamento. ¡Qué sublime espectáculo! ¿Quién habrá tenido bastante poder para crear todo cuanto existe, sino la mano de un ser Supremo que es Dios?

CIPRIANO.



NOTICIAS

MANUAL DEL PROPAGANDISTA por la Redacción de «Ora et Labora.»

Hemos recibido un ejemplar de este interesante libro que acaba de ponerse á la venta.

De 126 páginas, mas algunas hojas adicionales, contiene una explicación breve y sencilla de los diversos medios de propaganda, multitud de datos interesantísimos, una Sección Bibliográfica completa y un catálogo con el título, periodicidad y dirección de 260 publicaciones católicas.

Los artículos y notas que enriquecen este manual formán un arsenal de datos muy útiles á los seminaristas y estudiantes católicos, que en las vacaciones se dediquen á la propaganda de la «Buena Prensa.»

Recomendamos á nuestros lectores adquieran sin dilación este libro, indispensable Vademecum de todo el que conozca la importancia de la Prensa Católica y desee su prosperidad.

Cada ejemplar se vende á 0'25 cts. y franco de porte, llevando un Vale que da derecho á recibir gratuitamente del Centro del Seminario de Sevilla varios impresos de propaganda y números de muestra de las publicaciones que se deseen.

Pídase al Sr. Administrador «Ora et Labora», Seminario de Sevilla.

PEREGRINACIÓN INFANTIL

A pesar de los obstáculos que pusieron los amantes de libertades, menos de la legítima, para estorbar la peregrinación á Begoña, que como protesta contra las escuelas laicas hicieron los niños bilbaínos, resultó una gran manifestación, no solo por el número (que se calculaba eran unos 10.000) sino por el orden y entusias-

mo de los niños.

Estos acudieron á María en un Santuario de Begoña, más que en son de protesta, como rogativa, pidiendo libre á España de la escuela laica.

CORRESPONDENCIA

Barcelona.—»Cualquiera.» No admitimos ningún artículo que no vaya autorizado con la firma del autor, aunque al publicarlo vaya con el pseudonimo que le acompaña.

SORTINT D'EXAMENS

—¿Com t'ha anat assó?

—¡¡Bé!! He contestat á tot. M'han demanat qu'era un quebrado, y he respost un rempu'; qu'era un trapesio y he dit un apareco format per duas cordas y un travesser per engronxarse; qu'era una grúa y he dit que era una cosa que serveix per volar y que també li diuen un estel.

—¡Retrenta y una! ¿Y no t'han demanat qu'era una cucutbitácea?

—Si, pero no'n se cap.

—Ido, pots contar que t'ho dirán amb sa nota



SECCION AMENA

Se empadronaba un tartamudo excesivamente granujiento.

—¿Qué profesión?—le preguntó el escribiente.

—Corredor de...de...de. .

—De granos, ¿no es verdad?

Un usurero espera en el Juzgado y se muestra impaciente porque no le llaman.

Cansado ya de perder tiempo, dice al portero:

—¿Me llaman ó no me llaman?

—Espere usted, hombre. Hay otros ladrones antes que usted.

Don José decía anoche á un amigo suyo en el casino:

—¡Estos cambios bruscos de temperatura son terribles!...¡ Da miedo ver la gente que se muere!

—¡Con tal que no seamos ninguno de los dos! replica el amigo.

—Hombre, con menos me contento. ¡Con tal que no sea yo!

—Tiene V. dolores de muelas?

—Sí, señor; atroces.

—Con mucha frecuencia?

—Cada cinco minutos.

—Y duran mucho los dolores?

—...por lo menos un cuarto de hora cada uno.

MISCELANEA

En un teatracho de provincia se necesita un tenor, y el empresario telegrafía á una agencia teatral.

La agencia contesta:

—En este momento hay penuria.

Y el empresario telegrafía de nuevo, diciendo:

Pues contrate V. en el acto á Penuria.

PASATIEMPO

Sustituir estos puntos por los nueve primeros uúmeros, de manera que sumados horizontal, vertical y diagonalmente, dén por resultado 15.

La solución al núm. próximo

Al núm. anterior.—CESAR. GIERA. SINON. AROMA. RANAS.

IMP. DE M. PAPPAL.